

TEMA 3 • *Cultura Occidental: por la puerta de España...*

Cultura Occidental: por la puerta de España...

A la vez que las tierras recién descubiertas significaron un paraíso terrenal para los conquistadores -por las inmensas tierras y riquezas que imaginaron se les ofrecían-, para los religiosos simbolizaron un paraíso espiritual, pues representaron una oportunidad para la reconstrucción de la primitiva iglesia cristiana, distinta de la vieja iglesia cuyas bases institucionales se encontraban en discusión por aquellos años.

La corona española responsabilizó a las órdenes mendicantes de la evangelización de los indígenas. Los frailes se formaron en España con un bagaje cultural medieval y renacentista, por lo que entendían al hombre –y a Dios- apegados a la autoridad de los libros que leían en las bibliotecas de los monasterios españoles y flamencos. Además, tenían como modelo los métodos misionales utilizados a lo largo de la Edad Media, en la asimilación de sociedades consideradas por los cristianos como paganas, y que fueron “vencidas” en el Viejo Mundo como los galos, germanos, húngaros nórdicos y, más recientemente, los moriscos de Granada o los guanches de Canarias.

Flamencos: Gentilicio de Flandes.

Moriscos: Musulmanes nacidos en España que, tras la Reconquista, decidieron permanecer en la Península y aceptar el cristianismo.

Guanches: Pueblos nativos de las Islas Canarias, provenientes de diferentes grupos étnicos, que después de la conquista fueron absorbidos por los españoles.

Cultura Occidental: por la puerta de España...

Nuevas formas de una civilización centenaria

Nueva España se convirtió, a partir de 1524, en el punto de partida de una inmensa labor misional realizada principalmente por franciscanos, dominicos y agustinos. Muchas veces sus métodos de conversión desembocaron en un sincretismo religioso y cultural, en el que numerosas creencias y costumbres prehispánicas fueron adaptadas a las prácticas de la nueva religión.

Los frailes mendicantes instauraron un sistema cultural de contenido cristiano, pero asimilando aquellos elementos autóctonos que podían adaptarse a las formas de pensar occidentales. Los religiosos instrumentaron mecanismos que permitieron diseñar vínculos sociales al abarcar los distintos aspectos de la vida indígena: relaciones familiares, métodos de trabajo, actividades, vida privada y comunitaria. Por ejemplo, en los pueblos indígenas, la actividad de los frailes mantuvo la jerarquía social entre caciques y *macehuales*, privilegiando la educación de los hijos de los señores principales en colegios como el de Santa Cruz de Tlatelolco, tal como se hacía en el *calmécac* mexicana.

Sincretismo: Proceso de aculturación que concilia distintas costumbres y creencias.

Macehuales: Término náhuatl para denominar a los indios libres que formaban la mayor parte de la población. Esta condición social se mantuvo en Nueva España.

Calmécac: Centros para la educación de los nobles aztecas, en los que se transmitían los conocimientos más elevados de la cultura.

Cultura Occidental: por la puerta de España...

La Jerusalén Indiana: conventos y su actividad evangelizadora

Aportación significativa de las órdenes religiosas fue la forma del convento novohispano, donde la incorporación de elementos arquitectónicos de los conventos, iglesias y monasterios europeos de fines de la Edad Media, con otros propios de la realidad americana, resultó en grandes atrios destinados a la evangelización y asistencia de la población indígena. En estos espacios destacan, por ejemplo, las “capillas posas” usadas para las procesiones y fiestas; o las “capillas abiertas”, para oficios en el exterior de los templos.

En el interior de los conventos, los frailes fundaron escuelas para los hijos de la nobleza indígena, que más tarde apoyarían la evangelización transmitiendo los conocimientos religiosos y morales cristianos adquiridos entre la población de sus comunidades. A través de ellas, también fomentaron la adopción de la tecnología y cultura occidentales, pues además del catecismo, se les impartían cursos de latín, filosofía, teología, artes y oficios en los que, bajo la dirección de maestros europeos, las manos indias representaron las imágenes religiosas.